

# Publicación y comercialización por Internet

Ramón Montero

El proceso más usual para un autor científico-técnico que quiera publicar y comercializar en la actualidad un libro, pasa por buscar una editorial que se interese por el libro y que confíe en el autor, para que ésta se encargue de los procesos de corrección, ilustración, maquetación, impresión, encuadernación, almacenaje, distribución, publicidad, control y reparto de beneficios, o sea, de todo lo que se puede englobar dentro del concepto comercialización, incluyendo la financiación del proyecto.

Esta última cuestión, la financiación a cargo de la editorial, es la causa principal de la dependencia del autor con respecto de la editorial, ya que si el autor tiene suficientes recursos para sufragar todos los costes del libro, puede hacerse cargo personalmente de todos los pasos necesarios para publicar un libro, desde el primer momento de la idea inicial, hasta el último paso de la liquidación definitiva, a costa de añadir más de su tiempo en el asunto.

La intervención de la editorial en el proceso de producción de un libro no tiene solo ventajas, ya que encarece el precio final del producto, aunque en realidad, el encarecimiento se debe más al proceso de puesta en venta en las librerías, que al beneficio de la editorial.

El sistema clásico reparte el trabajo de acuerdo a lo que mejor hacen sus participantes: el autor aporta su tiempo y sus conocimientos (algunas veces también

aporta un renombre o unas relaciones importantes), y la editorial se hace cargo de los problemas técnicos y comerciales.

Un libro clásico seguirá necesitando de las dos partes, aunque en algunos casos, el autor asuma algunas competencias típicas del editor, como la maquetación del libro por medios de autoedición.

Vamos a ver en este artículo una fórmula diferente de tratar el proceso de publicación y comercialización de un libro, apoyándonos en Internet. Debido a lo complicado del proceso, no se pueden analizar todos los pasos con detalle, por lo que solo se van a comentar los más importantes, aportando las ideas necesarias para que el lector complete por sí mismo los puntos ampliables.

## INTERNET

La generalización de Internet está cambiando algunas costumbres y procesos, modificando el enfoque de comercialización de algunos productos, entre los que se incluyen los libros, los manuales, las revistas, los códigos, las partituras, etc.



Figura 1. E-libro.net es una de las direcciones donde podemos encontrar publicaciones digitales de e-libros españoles.

Básicamente, a través de Internet se puede distribuir fácilmente todo lo que se pueda transformar a formato digital, abarcando los textos, los números, las imágenes, el sonido y el vídeo, todo ello tomado en su aceptación más amplia posible.

Vemos, por tanto, que los libros entran de lleno en la categoría de productos comercializables directamente a través de Internet, lo que hace posible que el usuario pueda recogerlos y pagarlos en tiempo real (*on-line*), igual que hace cuando lo adquiere en una librería clásica, pero con la ventaja de que no tiene que desplazarse.

Además de las ventajas comentadas, la distribución por Internet lleva aparejada dos beneficios adicionales: una disminución importante de los costes y una comercialización universal.

El primero de estos puntos puede dar lugar a una reducción del precio final, y en teoría, a un crecimiento de las ventas.

El segundo punto comentado implica la universalización del acceso al libro, facilitando sus ventas sin coste añadido.

En algunos casos, como son los libros que incluyen listados de códigos, utilidades informáticas, ejercicios prácticos, ejemplos de utilidad, modelos de formularios, tablas comparativas o imágenes de referencia, conseguir el libro en formato digital lleva a aparejadas ciertas ventajas muy apreciadas por los usuarios.

Los libros totalmente digitalizados no solo cambian su forma, sino que en un futuro, modificarán su función

y sistema de utilización, ya que incluirán herramientas informáticas, grabaciones de sonidos y de vídeos, formularios de trabajo reales, enlaces con otros libros, hojas de cálculo interactivas, bases de datos actualizadas por Internet, ampliaciones y apéndices *on-line*, correcciones de errores por correo electrónico, etc., siendo difícil de distinguir de lo que actualmente se identifica con los paquetes de utilidades informáticas, las enciclopedias multimedia o los cursos interactivos.

Existe otra ventaja adicional a las ya analizadas, que se refiere a que la comercialización completa de un libro por Internet es compatible con los otros sistemas basados en la intervención de editoriales y librerías clásicas, aunque en la actualidad existe una oposición de estos últimos sectores en compartir el procedimiento, cuestión que terminarán asumiendo, ya que, al igual que está ocurriendo con la música, es imparable la utilización de Internet por un cierto sector de lectores interesados en la adquisición de libros, especialmente cuando se trata de obras científicas o técnicas, y si las empresas actuales no se deciden por participar en este sistema, surgirán (ya han surgido) nuevas editoriales-librerías virtuales que se harán cargo de esta parcela comercial, dedicada al *e-book* (*electronic-book*) o libro-e (libro-electrónico), que no debe confundirse con el *e-book* creado especialmente para poderse leer desde un periférico especial, no muy extendido todavía.

También los autores han comenzado a trabajar con libros-e, siendo especialmente conocido el denominado "efecto King", surgido por la decisión de Stephen King de comercializar su (pen)último libro a través de entregas a través de Internet.

Lo ideal sería que coexistiesen todas las posibilidades, para que fuese el cliente el responsable de decidir si prefiere comprar un libro en formato papel a través de una librería real, con todo el encanto y facilidades tradicionales que implica, o si prefiere hacerlo directamente por Internet, con las ventajas de reducción de precios y de tiempo que conlleva.

La publicación y comercialización de un libro por Internet se puede realizar de varias formas diferentes, existiendo dos modelos básicos: a través de alguna dirección web especializada en este cometido o mediante una página web particular. En cada caso, los procesos técnicos y comerciales son distintos.

## WEBS ESPECIALIZADAS EN LIBROS-E

Cuando decidimos utilizar una web especializada en la comercialización de *e-books*, lo más adecuado es conectar con dicha web, leer sus contratos y condiciones, consultar las dudas que surjan, y obrar en consecuencia.

Las condiciones de cada lugar son diferentes, pero todas las direcciones especializadas en *e-books* tienen secciones similares, debiendo leer con mucha atención los contratos y documentos legales, y si es posible, entrar en e-contacto con algunos de los autores que ya tengan sus obras en su catálogo, lo que permitirá comprobar su grado de satisfacción con el servicio.

En este tipo, la web realiza casi las mismas funciones de una editorial clásica: recepción del original, composición digital, publicación, gestión del cobro, publicidad y reparto de beneficios, aunque cada empresa lo realiza con diferentes variantes relacionadas con la Web. Su tecnología se conoce con la denominación de *e-commerce* o comercio electrónico.

En mi opinión, las diferencias mayores entre las direcciones web dedicadas al libro-e estriban en la zona de expansión, en las ayudas proporcionadas al autor, en las posibilidades de comercialización paralela y en las condiciones económicas, siendo el propio autor el encargado de juzgar la importancia relativa de cada una, para decidir la mejor opción. Es muy corriente que exijan un pago previo al autor en concepto de gastos de comercialización.



Figura 2. La Librería Digital es otra de las direcciones web especializadas en el comercio electrónico de *e-libros* de informática.



Figura 3. El libro-e es un fenómeno ligado a la autopublicación y a la copublicación, sistemas que tienen su origen en el siglo XIX.

En el entorno anglosajón es fácil encontrar espacios web dedicados al comercio-e de libros-e y revistas-e (es suficiente con realizar búsquedas con los términos *e-books*, *electronic publishing*, u otros similares en [www.yahoo.com](http://www.yahoo.com), [www.lycos.com](http://www.lycos.com) o cualquier otro buscador americano para encontrar varias opciones, como [www.penguin.com](http://www.penguin.com), [www.barnesandnoble.com](http://www.barnesandnoble.com) y [www.ipublish.com](http://www.ipublish.com)), pero ya es posible trabajar con librerías-e españolas, o que trabajen en español, ya que en Internet, el país de origen es un dato sin importancia.

Lugares como [www.e-libro.net](http://www.e-libro.net), [www.lalibreriadigital.com](http://www.lalibreriadigital.com), [www.manuscritos.com](http://www.manuscritos.com) y [www.novelas.com](http://www.novelas.com) son ejemplos de espacios web especializados en la comercialización de libros-e en español.

## WEBS PARTICULARES

La comercialización de un libro mediante una página web particular es otra cosa muy distinta a la anterior opción, ya que todos los pasos necesarios debe realizarlos el propio autor, en colaboración, a veces, con los colaboradores, diseñadores y responsables de la web.

Este tipo de comercialización solo es recomendable para aquellas personas que conocen los entresijos del diseño web y desean controlar al máximo todos los procesos implicados.

En el diseño de una página web particular dedicada al comercio de libros-e podemos encontrar dos tipos de problemas muy distintos: los legales y los técnicos.



Figura 4. Algunas direcciones de libros-e han conseguido especializarse en determinados sectores de la edición.

Las cuestiones legales más importantes a tener en cuenta son las relacionadas con el depósito legal de la obra; el registro del ISBN; el alta en la sección adecuada de Autónomos o de Empresas de Hacienda; la contabilidad de los gastos e ingresos; las campañas de publicidad; los contratos con las empresas relacionadas (proveedores de servicios); la contratación de un servicio de cobro con VISA, un banco u otro sistema; la observación estricta de la LORTAD; y por supuesto, el alta en ACTA y CEDRO, pudiendo darse el caso de que en CEDRO actúe como autor y como editor.

No todas las cuestiones legales comentadas deben ser tratadas por el autor-editor-e de forma imprescindible, pues en algunos casos, la solución adoptada puede ser intermedia, dejando algunos servicios a cargo de empresas de servicios y gestorías, como es el cobro *online*, la contabilidad, la publicidad, etc.

Hay que recordar que ACTA mantiene un servicio de asesoría jurídica, disponible para sus socios.

Mi consejo particular es que todo lo referente a cuestiones legales sea solucionado a través de empresas especializadas (a no ser que el autor sea un profesional), asumiendo el autor-editor-e solo los asuntos de carácter técnico.

Los problemas técnicos pueden ser subdivididos en cuatro puntos principales: la transformación del libro a un formato digital, la instalación en el servidor, el proceso de recogida por el cliente y la gestión del sistema de pago.

Una de las cuestiones que debe asumir todo autor de libros, y más si se decide por su comercialización por Internet, es su promoción por el mismo medio, tema que ya se ha tratado en otro artículo anterior a éste.

## TRANSFORMACIÓN A FORMATO DIGITAL

La mayoría de los libros, sobre todo los científico-técnicos, se crean con un programa de tratamiento de textos, siendo Microsoft Word, el comúnmente aceptado como mayoritario, lo que en la industria de la informática puede tomarse como "estándar".

Siendo Word uno de los estándares utilizados para soportar documentos digitales de texto, sus archivos (con extensión .doc) sirven perfectamente como formato contenedor de un libro accesible directamente por Internet.

Es suficiente con poner en el código HTML de la página web un enlace parecido a: `<A HREF="libro.doc"> Pulsa aquí para acceder al libro </A>`, para que cualquier visitante de nuestra página web pueda acceder al libro, siempre que anteriormente hayamos instalado (subido) el archivo **libro.doc**, por supuesto.

El usuario que pulsa sobre un enlace a un documento "doc" de Word a través de su navegador, si tiene el programa Word instalado en su equipo, activará dicho documento desde el propio programa (integrado en el navegador si se trata de Internet Explorer), abriéndolo de forma igual a si lo abriese desde su propio equipo activándolo desde el Explorador de Windows.



Figura 5. Antes de publicar un libro-e con una empresa especializada es fundamental leer todas las condiciones del contrato.

Hay que recordar que los usuarios que no dispongan del programa Microsoft Word pueden conseguir de forma totalmente gratuita el paquete ofimático Star Office, de la empresa SUN, que es compatible con las aplicaciones de Microsoft Office. Para prevenir este caso, es suficiente con incluir un enlace como: **<A HREF="http://www.sun.com"> Pulsa aquí para conseguir STAR OFFICE </A>**.

Este proceso tiene la ventaja de poder acceder al libro directamente en su formato original, siendo suficiente con pulsar sobre la opción **Guardar como...** o sobre **Imprimir**, ambas del menú **Archivo**, para guardarlo en nuestro equipo o imprimirlo en nuestra impresora.

No obstante hay que recordar que un libro completo ocupa un espacio considerable (algunos "megas" si es extenso y lleva figuras), por lo que siempre debe indicarse el tamaño del archivo para que el usuario calcule de antemano el tiempo de bajada.

En el caso de que ocupe un tamaño importante (más de 500KB), e incluso con cualquier tamaño, es mejor incluir otra posibilidad que permita recogerlo en formato comprimido, siendo el método de compresión ZIP el más utilizado.

## COMPRESIÓN ZIP

Cualquier documento en formato ZIP reduce considerablemente su espacio de ocupación, y en consecuencia, se transfiere más rápidamente, teniendo como única pega que el visitante precisa tener instalado una herramienta descompresora de archivos ZIP, cosa muy usual en cualquier usuario de informática, ya que existen muchas utilidades que proporcionan esta posibilidad, incluida por defecto en la versión ME de Windows.

Debido a su gran utilidad, se puede encontrar WINZIP en la mayor parte de los CD-ROMs que se distribuyen con las revistas de informática, aunque no es totalmente libre, ya que es una herramienta *shareware* (probar antes de comprar).

No obstante, por si el usuario no dispone de alguna utilidad capaz de descomprimir ficheros ZIP, es más que adecuado incluir junto al enlace del libro **libro.zip** otro hipervínculo que permita bajarse la utilidad WINZIP. Por lo tanto, un sencillo enlace como: **<A HREF="http://www.winzip.com"> Pulsa aquí para conseguir la utilidad WINZIP </A>**, es imprescindible si se trabaja con este formato.

WINZIP tiene la posibilidad de comprimir un archivo, un grupo de archivos, una carpeta o un grupo de carpetas (con sus contenidos), generando un único archivo ZIP en el que incluye toda la información, que precisa de otro WINZIP para extraer la información que contiene, pero si se desea, también se puede crear un archivo comprimido capaz de descomprimirse por sí mismo sin necesidad de utilidad descompresora alguna. Este archivo contiene una extensión EXE, necesaria para poder ser autoejecutable, teniendo como única pega que es un poco más grande que su homónimo ZIP, siendo el propio autor el responsable de decidir si merece la pena aumentar el tamaño del archivo para facilitar su descompresión.

Otra de las características importantes que tiene WINZIP es la posibilidad de incorporar una clave de acceso (*password*) necesaria para la descompresión, lo que permite que el archivo pueda ser bajado por cualquier usuario, mientras que solo pueda ser descomprimido por el que disponga de la contraseña, que le será enviada únicamente al que tenga permiso, o sea, al que haya realizado el pago.

## FORMATO ASCII-TXT

Aunque el formato doc de Word es un estándar entre los usuarios, puede pasar que nuestro cliente no lo tenga, por lo que no debemos utilizarlo en exclusiva si deseamos no perder ningún cliente.

El formato de textos más universalmente extendido es el que guarda el texto en código ASCII, sin añadido de ningún tipo. La generalización de los textos ASCII es

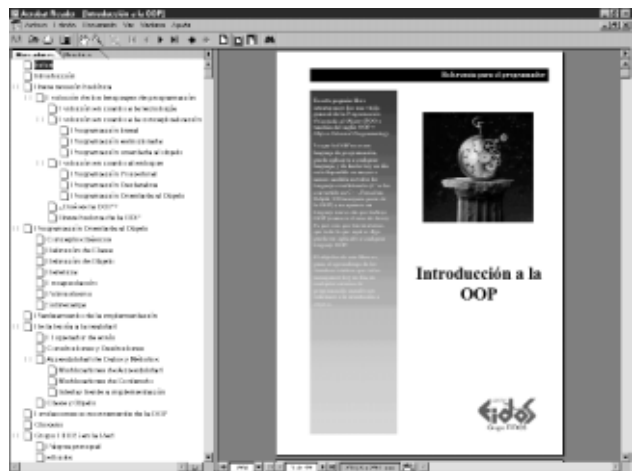


Figura 6. Adobe Reader es actualmente la tecnología más apropiada para publicar libros-e accesibles en Internet.

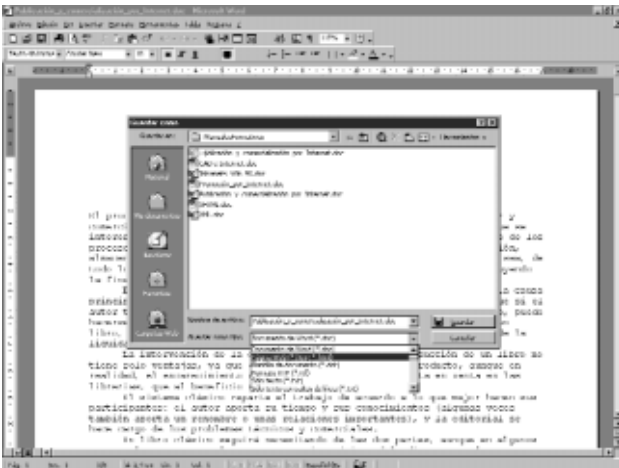


Figura 7. Microsoft Word es el programa de tratamiento de textos más utilizado entre los autores de libros, permitiendo su exportación en múltiples formatos.

posible gracias a que todos los usuarios disponen de algún programa de tratamiento de textos que los admiten, como son el Bloc de notas y el WordPad de Windows, siendo la mayoría de ellos gratis. Estos archivos suelen llevar la extensión TXT y se consiguen desde Word con la secuencia: **Archivo > Guardar como... > Sólo texto(\*.txt)**.

Este formato tiene dos inconvenientes importantes: que no permite utilizar formatos visuales (listas, negritas, tabuladores, pies de páginas, tamaños de letras, etc.) y que no admite imágenes de ningún tipo. Estas dos restricciones hacen que el formato TXT pueda utilizarse solo en casos muy concretos, en los que la compatibilidad es más importante que la forma de presentación (el formato), necesitando de otros archivos adjuntos para contener las imágenes por separado.

## FORMATOS PARA LA WEB

Los dos formatos anteriores tienen la ventaja de ser estándares entre los usuarios, pero no son adecuados para la Web. Si deseamos trabajar con documentos adaptados a la Web, lo más corriente es utilizar los formatos HTML (*HyperText Markup Language*) y PDF (*Portable Document Format*), siendo el primero un formato público y de libre distribución normalizado por el Consorcio World Wide Web (*W3 Consortium* o *W3C*), y el segundo, propiedad de la conocida empresa Adobe.

## FORMATO HTML

Existen muchos editores y herramientas de creación de páginas web en formato HTML, pero si utilizamos Word para crear nuestros libros, no hace falta más aplicaciones para convertirlo en HTML. Para conseguir un documento en formato HTML desde Word es suficiente con utilizar la secuencia: **Archivo > Guardar como página Web...**, pero hay que tener en cuenta que este proceso da lugar a documentos HTML que incluyen muchas etiquetas exclusivas de Office 2000, etiquetas entendibles solo por Internet Explorer 5/6 o el propio Office 2000.

Si se desea conseguir desde Word un archivo HTML más estándar, hay que acceder anteriormente al menú **Herramientas**, seleccionar **Opciones...**, pasar a la pestaña **General** y pulsar sobre el botón **Opciones Web...**, lo que dará paso a la caja de diálogo **Opciones Web**, que en su pestaña **General** permite marcar la casilla **Deshabilitar funciones no compatibles con Internet Explorer 4 y Netscape Navigator 4**, lo que proporciona un código menos particular que si se deja la opción por defecto **Deshabilitar funciones no compatibles con Internet Explorer 5**, o incluso desactivarla si se desea una compatibilidad con cualquier otro navegador. Si además, en dicha caja de diálogo se desmarca la opción **Basar en CSS el formato de fuente**, se consigue un código más primitivo, y por lo tanto, más fácilmente entendible por los visualizadores o navegadores web.

Otra forma más efectiva de suprimir las etiquetas HTML propietarias de Office 2000 es utilizar alguna de las aplicaciones disponibles en la Web especializadas en suprimir estas opciones particulares.

HTML tiene la ventaja de soportar documentos accesibles *on-line* en Internet, opción posible para el 100% de las visitas de nuestra página web, permitiendo un fácil control de documentos hipermedia, o sea, aquellos que hacen posible el acceso a textos, imágenes, sonidos o videos a través de hipervínculos capaces de saltar al recurso adecuado.

No obstante, los documentos HTML tienen dos desventajas importantes para nuestros intereses: no se imprimen adecuadamente (ya que no han sido diseñados para salir en papel, sino en la pantalla), y cuando se guardan, solo se archiva la página web activa en el navegador, siendo necesario en la mayoría de los casos comprimir todos los archivos HTML, GIF, JPG, AVI,

WAV, etc. que componen el documento en un archivo comprimido ZIP y dejar al usuario la opción de descomprimir y visualizar desde su propio equipo, fuera de conexión, esto es, *off-line*.

## FORMATO PDF

La última posibilidad comentada anteriormente es publicar el libro en formato PDF de Adobe, siendo cada vez más utilizado, ya que, además de permitir su control y navegación hipertexto en pantalla, de forma similar a las páginas web confeccionadas con HTML, proporciona las dos ventajas que no se tienen desde HTML: impresión controlada y documentos completos en un solo archivo.

Para que un navegador sea capaz de tratar archivos PDF, debe tener instalado el *plug-in* (módulo) adecuado, correspondiente a la utilidad Adobe Acrobat Reader, por lo que, previendo que el usuario no disponga de él, contigo al enlace del libro **libro.pdf** hay que añadir un enlace auxiliar similar a: **< A HREF="http://www.adobe.com"> Pulsa aquí para conseguir Adobe Acrobat Reader </A>**, que da acceso a la página web de Adobe, donde se puede bajar la última versión del *plug-in*.

Este módulo es totalmente gratuito y se encuentra disponible también en la mayoría de los CD-ROMs que se distribuyen con las revistas de informática.

¿Qué hay que hacer para crear un documento PDF?

Pues tenemos dos posibilidades: adquirir el programa Adobe Acrobat (de pago) o utilizar alguno de las aplicaciones capaces de transformar formatos, algunos de pago y otros gratuitos.

En el momento de escribir este artículo, Adobe Acrobat está en su versión 4 y tiene un coste de 249 dólares USA (unas 46.000 pesetas), por lo que solo es recomendable su adquisición si se va a utilizar a menudo.

Entre las aplicaciones de pago con exportación de formato PDF destacan Corel WordPerfect y Corel Presentations, ambas incluidas en el paquete WordPerfect Office 2000, de Corel ([www.corel.com](http://www.corel.com)), y también, DocuCom PDF Driver, de la empresa Zeon ([www.zeon.com.tw](http://www.zeon.com.tw)), que se comercializa como *shareware* y se instala como *driver* (controlador) de impresión a archivo.

Existen varias herramientas gratuitas con exportación a formato PDF, siendo HTMLDOC, de Easy Software ([www.easysw.com](http://www.easysw.com)) una de las más conocidas.

Aquí hay que comentar que la empresa Microsoft acaba de sacar al mercado su tecnología Microsoft Reader, que para el usuario se traduce en un visor de documentos similar al Adobe Reader, más dirigido al nuevo sector de los lectores de e-books, sin que todavía se pueda predecir su expansión entre los usuarios, aunque ya sabemos que cualquier producto de Microsoft suele tener una amplia distribución.

## CONTROL DE LA PUBLICACIÓN

Visto lo visto, para no perder posibles clientes, lo ideal es publicar el libro en varios formatos, dejando al usuario la decisión de descargarlo en el formato más adecuado a su sistema.

Ya sabemos que bajarse un archivo grande de Internet es un problema (y un coste importante) para los usuarios que no disponen de una conexión rápida, por lo que, para completar el servicio, se puede añadir la posibilidad de recibirlo por correo-e, y sobre todo, de poderlo recoger por correo postal, bien sea en formato digital (normalmente CD-ROM) o bien impreso en papel.

Esto último exige estar en contacto con alguna empresa de fotocomposición, reproducción o grabación

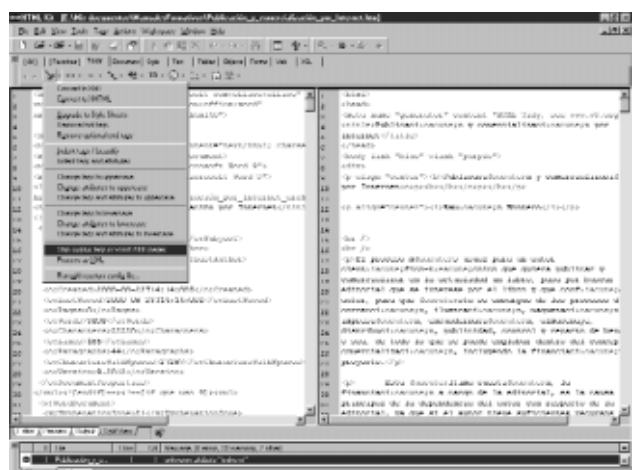


Figura 8. Algunas aplicaciones, como HTML KIT, permiten la eliminación automática de las etiquetas HTML particulares de Microsoft Office 2000.



Figura 9. StarOffice, de la empresa Sun, es un paquete ofimático compatible con Office 2000, con la ventaja de que es totalmente gratuito.

capaz de imprimir el libro o grabarlo a un coste reducido, sobrecoste que habrá que añadir al del libro ofertado en formato digital *on-line*. Por supuesto que siempre existe la posibilidad de que sea el propio autor el encargado de realizar la impresión y encuadernación o grabación con sus propios medios.

Los procesos de creación de la página web particular en la que se ofrezca el libro se escapan al objetivo (y al espacio) de este artículo, debiendo recordar que un servicio completo exige disponer de un servidor web donde publicar la página web e instalar los archivos del libro, un servidor FTP para gestionar la subida de archivos, un servicio de correo-e que permita la comunicación con los clientes, un servidor de conexión segura que garantice la confidencialidad del tratamiento de los datos y un servicio de cobro *on-line*, aunque si se reducen las posibilidades *on-line*, solo es realmente necesario el servidor web.

El mejor consejo que se puede dar a un autor que desea comercializar sus libros a través de su propia página web y desconozca los procesos y servicios necesarios para su proyecto, es que se ponga en contacto con su proveedor PSI y le explique sus necesidades, para que éste le exponga sus soluciones, quedando claro que si su proveedor actual no es capaz de dar solución adecuada a sus necesidades, debe buscar otro que lo pueda hacer.

## SERVICIO DE COBRO

Seguramente que sea el servicio de cobro *on-line* el más importante, ya que debe reunir las condiciones ade-

cuadas para poder realizar cargos a tarjetas de crédito en una conexión segura, con el consiguiente abono particularizado a una determinada cuenta bancaria, cuestión relativamente fácil para un proveedor de servicios de comercio electrónico profesional, pero complicado para un usuario particular.

En la transacción siempre debe existir una relación de confianza entre el autor y el cliente, ya que cada vez que un cliente proporcione los datos de su tarjeta de crédito, se le debe dar acceso al lugar donde pueda bajarse al libro, existiendo siempre la posibilidad de una pérdida de beneficios si los datos proporcionados por el cliente para el cobro son falsos o erróneos.

Si no se desea correr ese riesgo hay dos soluciones: no permitir el acceso al libro hasta confirmar el cobro y mandar el libro en formato digital a cobro revertido.

La primera de ellas no es recomendable, ya que elimina la principal característica de servicio *on-line* (la rapidez del proceso) al alargar el plazo unos cuantos días.

La segunda presenta un problema similar, pero tiene la ventaja de permitir prescindir de un servicio de cobro *on-line*, siendo menor el tiempo de espera, y además, también proporciona al cliente la seguridad de ver el libro en la entrega del dinero, eliminando el riesgo de mandar sus datos de la tarjeta a través del ciberespacio.

Montar un servicio de entrega con cobro revertido es muy fácil, siendo suficiente con recoger las condiciones e impresos en cualquier oficina de correo postal o de mensajería a domicilio para tener acceso al proceso.

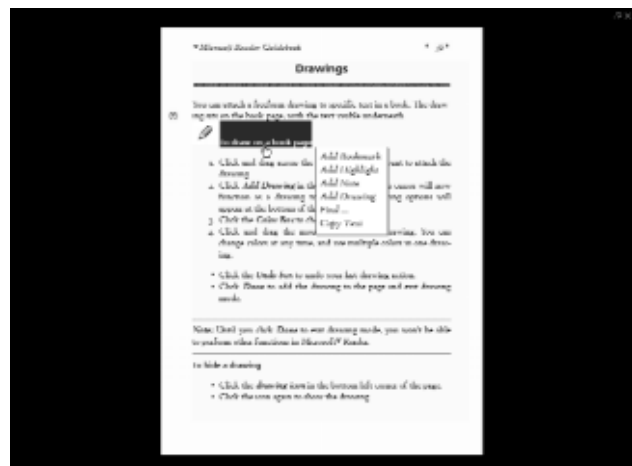


Figura 10. Microsoft Reader es la nueva apuesta de Microsoft para el sector de los libros electrónicos.